

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. HERNAN CORTES, 3, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS HURLGUISTAS DE MANRESA Y MÁLAGA

Madrid.

Producto de la colecta verificada en la reunión del Liceo Rius, 63,43.—Agrupación socialista, 10.—Asociación del Arte de Imprimir, 400.—Comité Central de la Federación Tipográfica, 200.—Sociedad de obreros curtidores (en organización), 25.—Sociedad de constructores de calzado (en organización), 25.—La Unión, Sociedad de carpinteros, 15.—Sociedad de constructores de sillas (en organización) (1), 5.—C. Cifuentes, 0,75.—M. B., 2.—Enrique Minaya, 0,35.—Alejandro Martínez, 0,50.—Morato, 0,50.—P. Cermeno, 0,50.—José Ros, 0,50.—Lorenzo Vega, 0,50.—Manuel Herranz, 0,25.—P. Ruidiaz, 0,25.—E. López, 0,25.—Nicolás Hernández, 0,25.—Emilio Pérez Perdiguerro, 0,25.—Un X., 0,25.—Apio, 0,25.—José González B., 0,25.—Enrique González, 0,25.—Bustino Andaraca, 0,25.—Constantino Roig, 0,50.—Albiana, 0,50.—Arnáiz, 0,50.—Durán, 0,25.—Javier, 0,25.—Angel Vargas, 0,50.—J. G. O., 1.—Julian Alarcón, 0,25.—Aurelio Anguiano, 0,25.—Eduardo Carvajal, 0,25.—Alvarez, 0,25.—Francisco Ortiz de Zárate, 0,50.—Ricardo San José, 0,50.—Angel Rodríguez, 0,50.—José López Puch, 0,50.—Eduardo Millán, 0,50.—Joaquín Blanco, 0,50.—Trifón García, 0,50.—Pedro A. Gómez, 0,50.—Andrés Bolonio, 0,50.—Pascual Ventura, 0,25.—Eduardo Múgica, 0,25.—Antonio Torres, 0,50.—Mariano Valere, 0,25.—Vicente Catalán, 0,40.—Miguel Runzo, 0,25.—Cefirino Fernández, 0,25.—Antonio Montero, 0,25.—Gregorio Labín, 0,25.—Juan Bolde, 0,25.—Ramón Peinó, 0,30.—Juan Méndez, 0,50.—José Torrijos, 0,25.—Joaquín Andrés, 0,50.—Francisco Carrasco, 0,50.—Lorenzo Muñoz, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—Eustaquio González, 0,30.—José Picazo y León, 0,25.—Luis Morón, 0,25.—Leonardo García, 0,25.—Pablo del Cerro, 0,25.—Julian Zapatero, 0,25.—Un socialista, 0,25.—Victoriano Leonor, 0,25.—Félix López, 0,15.—Juan Moreillo, 0,25.—Matias Gomez, 0,50.—Francisco Diego, 1.—T. Herrero, 5.—Manuel Martínez, 0,25.—José Herreros, 0,25. 775,15

Santander.

V. Moros. 0,60

Barcelona.

Uñó, 0,50.—Plujá, 0,25.—P. Botifoll, 0,50.—Montaner, 0,80.—Escuder, 0,25.—Punget, 0,50.—Mall, 0,25.—Pinto, 0,30.—Mon, 0,25.—Seguí, 0,25.—N. N., 0,25.—Resich, 0,25.—Gonzalo, 0,30.—Palmera, 0,50.—P. A., 0,50.—Carbó, 0,50.—J. C. y B., 1.—Sánchez, 0,25.—J. C., 0,25.—A. G. Q., 1.—Marcelino Mallri, 1. 9,65

Valladolid.

P. C. 0,50

TOTAL.

785,90

El lunes próximo pasado ha remitido esta Administración 400 pesetas á los compañeros de Manresa y 400 á los de Málaga.

SEGUNDO CONGRESO

DEL

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Con arreglo á lo que dispone la Organización general de nuestro partido, el Comité Nacional ha hecho saber á las Agrupaciones socialistas que los días 29 y siguientes del presente mes se verificará en Bilbao el segundo Congreso del mismo, siendo el orden del día que en él ha de tratarse el siguiente:

- 1.º Examen de la conducta del Comité Nacional.
 - 2.º Idem de la del delegado al Congreso internacional de París.
 - 3.º Manifestación internacional de 1.º de mayo.—(Propuesto por la Agrupación de Gracia y el Comité Nacional.)
 - 4.º Debe el Partido Socialista tomar parte en las elecciones, previo examen de las prescripciones contenidas en la ley electoral recientemente votada por las Cámaras?
- El voto afirmativo del Congreso obligará á éste á resolver sobre las cuestiones que se desprendan del acuerdo fundamental, llevando los delegados poderes bastantes para ello.—(Agrupaciones de Barcelona, Málaga, Gracia, Mataró, Madrid y Comité Nacional.)

(1) Esta cantidad se anunció por error en la reunión del Liceo que la habían entregado los constructores de coches.

5.º Necesidad de que el Partido Socialista Obrero organice inmediatamente, y en un día dado, reuniones ó manifestaciones en todas las localidades donde exista el trabajo en las prisiones, pidiendo su reglamentación á los Poderes públicos.—(Agrupación de Burgos.)

6.º Conveniencia de hacer asunto de propaganda la abolición ó modificación del trabajo de las prisiones, pudiendo agregarse á la serie de reivindicaciones votadas por el Congreso de París y que se reproducirá anualmente en el mes de mayo.—(Agrupación de Madrid.)

7.º ¿Conviene que el Congreso se ocupe en asegurar la existencia y organizar la prensa del Partido, como asimismo los medios de propaganda escrita?

Si el voto del Congreso fuere afirmativo adoptará las medidas que crea oportunas, autorizando las Agrupaciones á sus delegados hasta para modificar los Estatutos del Partido en este punto concreto, si lo consideran necesario.—(Agrupación de Barcelona.)

8.º ¿Conviene que EL SOCIALISTA, órgano del Partido, se publique diariamente?—(Agrupación de Málaga.)

9.º ¿Es conveniente que EL SOCIALISTA sea propiedad de la Agrupación madrileña, ó bien debe de serlo de todo el Partido?—(Agrupación de Gracia.)

10. Todos los que estén conformes con las ideas que sustenta el Partido Socialista y debido al exiguo salario que ganen no puedan pagar la cuota que marca la Organización del mismo, podrán afiliarse á él sin tener que satisfacer la antedicha cuota.

Los Comités locales determinarán los individuos á quienes ha de aplicarse la exención que entraña la anterior proposición.—(Agrupación de Játiva.)

11. Representación del Partido en el próximo Congreso internacional y mandato que ha de llevar á él.—(Comité Nacional.)

12. Residencia del Comité Nacional.
Y 13. Punto donde ha de verificarse el tercer Congreso del Partido.

LA SEMANA BURGUESA

¡Otra decepción!

Y van dos en poco tiempo.

Con razón dicen los verdaderos patriotas que aquí ya no hay sangre, ni coraje, ni vergüenza, y que al paso que vamos habrá que sustituir el fiero león castellano con un manso corderillo...

Hace poco, lo del laúd *Miguel y Teresa*.

Ahora, lo de Melilla.

Dos ocasiones que ni pintadas para dar comienzo á la misión providencial que varios señores bien informados diz que estamos llamados á cumplir en Marruecos.

Misión providencial y civilizadora, idéntica á la que á sangre y fuego realizan en otros países salvajes naciones tan cultas como Inglaterra, Francia, Italia, Portugal y otras, si no precisamente para que gocen las ventajas del progreso, al menos para que gusten las dulzuras de la dominación capitalista, previa la pérdida de su independencia y la consiguiente rapiña de sus productos.

Y no vale argüir que lo del *Miguel y Teresa* no fué más que un contratiempo sufrido por unos cuantos honrados contrabandistas de guerra, y que lo de Melilla se explica por el tradicional empeño de algunos españoles en demostrar que entre ellos y las kábilas rifeñas no hay más que leves diferencias de uniforme, porque así argumentan los patriotas de la decadencia.

Los puros, los que sienten hervir en sus venas la sangre española que tantas heroicidades ha escrito en la historia, son los periódicos militares y paisanos que estos días han hecho sonar la trompa guerrera; los que, como *La Correspondencia Militar*, han dicho que debía castigarse á los moros aunque tuvieran razón.

Esos, esos son los patriotas legítimos; no porque los unos vean en la guerra el filón de su prosperidad profesional, y los otros una buena ocasión de vender papel, sino porque así cumplen su misión de guardianes del honor nacional.

Pero es el caso que por esta vez no ha encontrado eco el bético trompeteo.

Y se explica: los llamados á secundarle gritando

¡Guerra al infiel marroquí! están todavía rendidos por las recientes jornadas callejeras en honor de Peral.

De otro modo, ¡ya habría montado á caballo el patriótico escuadrón de vinateros!

¡Felices los pueblos que no se ven constantemente amenazados por luchas entre moros y cristianos! ¡Más felices aún los que por virtud de instituciones homólogas viven en fraternal vecindad!

Testigos las repúblicas de Guatemala y el Salvador, que en estos momentos se dan tales pruebas de mutuo y entrañable cariño, que no van á quedar ni los rabos.

Repitamos con nuestros compatriotas republicanos:

—¡La República es la paz!

Otra prueba de que ciertos asquerosos vicios son inherentes á determinadas formas de gobierno la tenemos en la República Argentina.

¡Quédese el robo gubernamental y el bandolerismo administrativo para las viejas monarquías, para los poderes hereditarios!

La honradez y la rectitud son patrimonio de los poderes electivos.

Ejemplos las epopeyas *moralizadoras* de los Estados Unidos, las de los Wilson y Grévy de Francia y las más recientes de Juárez Celmán y su Gobierno.

Porque todo eso de que en la República Argentina cada gobernante es un bandido y el presidente un José María, y de que la prosperidad ficticia de aquel país es la obra del agiotaje más cínico y la consecuencia necesaria del rápido desenvolvimiento del régimen capitalista, son habladurías de cuatro socialistas sin seso.

Volvamos á decir con nuestros sesudos republicanos:

—¡La República, sobre todo la federal, es la honradez y la moralidad!

Y cuidado con reirse.

Hablar después de esto de la vuelta de los concejales procesados al campo de sus *operaciones* nos parece transición demasiado brusca; es como descender del Olimpo del chanchullo al modesto escondrijo del rata.

Dámosles, pues, la bienvenida... y ande el movimiento de expropiaciones, matute y demás negocios que fueron objeto del célebre y sobreesido proceso.

Porque en este asunto hay que decir con el vecindario honrado:

—Cambiamos de carnívero, pero no de... etc.

¡Ah! Nuestra enhorabuena á esos rectos Tribunales que tan bien vuelven por la honra de los ciudadanos inocentes... é influyentes.

Los pobres que no pueden permitirse el lujo de disfrutar las delicias del veraneo se figuran quizá que en los balnearios la gente parásita se consagra únicamente á derrochar el dinero de los que trabajan, á desplumarse amigablemente en la *timba* y á ver fraternizar en bailes y giras las hijas, esposas y queridas de los morigerados burgueses.

Pues están muy equivocados; después de todo eso aún les queda tiempo para ocuparse en cosas más serias.

En Mondáriz, por ejemplo, hallábase reunida hace pocos días una cuadrilla de caballeros, entre ellos el general Dabán, el diputado Somogy y otros políticos de diferentes matices, y discutían sobre el socialismo y las huelgas.

Claro es que la creciente agitación obrera ha de llevar el desasosiego á los estómagos repletos, que ven acercarse el momento en que se acabe la breva; por eso, para tranquilizar á sus inquietos contertulios, dijo un personaje del corro:

—En efecto; las exigencias de los obreros serán interminables: aun con la jornada de ocho horas no se darían por satisfechos. Pero todo eso durará hasta que el Gobierno, echando mano á unos cuantos so-

cialistas significados, les diga: — Compañeros, ¡a Fernando Poo!

Conque la cosa no puede ser más sencilla. Ahora no falta más que el tiempo que se le va administrarla. ¡Estos Bisnoses del Ras no es un mienta en cabeza ajena!

La Bandera se enfada con nosotros porque le hemos llamado jesuita.

Y demuestra que no lo es de una manera peregrina.

Endilgando un articulazo que es un cumplido elogio de la Compañía de Loyola.

Por lo cual viene un periódico masónico y también le llama jesuita.

Peró salta *La Correspondencia Militar*, y dice que el tal periódico es de un alto funcionario del Vicariato castrense, que obliga a los capellanes a suscribirse.

A nosotros, que sea jesuita de hábito largo ó corto, sacristán ó monaguillo, maldito si nos importa.

Lo único que nos interesa es dejar consignado que si como enemigo del socialismo revolucionario nos causaba risa ese periódico, ahora que le vemos defender a los Vintró y demás vampiros de Manresa nos produce asco.

Por más que es muy lógica la conducta del periódico católico.

¿Pues para qué sirven hoy las ideas religiosas sino para el sostén de las iniquidades sociales?

Por escándalo y como medida de policía fué disuelta el domingo una reunión de jóvenes zorristas.

¡Son atroces estos revolucionarios... de corredor!

El Resumen está muy agradecido a sus colegas. Ni uno solo ha dado cuenta de lo que el compañero Serna dijo acerca de que a los operarios de su imprenta se les adeuda siempre jornales.

Es natural: hoy por mí y mañana por ti.

Y además, como el director de *El Resumen* está muy ocupado en eso de moralizar (¡!!) el Ayuntamiento, no tiene tiempo de arreglar su casa.

Por cierto que es chusco lo que a esos cajistas les pasa: casi todos los días tienen que componer frases como ésta: «El creciente favor que el público nos dispensa...», pero los cuartos por las nubes.

¡Ah! *El Resumen*, para atenuar el disgusto que le produjo la indirecta de Serna, dice con mucho aplomo que Iglesias le desagrávió.

¡Vaya, hombre! Luego se incomodan ustedes porque les llaman embusteros.

SOLIDARIDAD EN ACCION

Convocados por la Asociación del Arte de Imprimir, Comité Central de la Federación Tipográfica, Sociedades de Carpinteros, Cerrajeros, Zapateros, Marmolistas, Curtidores, Silleros, Albañiles y Canteros, según oportunamente anunciamos, se reunieron en el Liceo Rius los obreros madrileños con objeto de hacerse solidarios de los huelguistas de Manresa y Málaga y protestar de la conducta que con esos queridos compañeros nuestros ejercen sus infames explotadores y contra las arbitrariedades del gobernador de Barcelona.

Poco después de las nueve, el presidente, Matías Gómez, declaró abierta la sesión, dando cuenta de las Sociedades que convocaban, el objeto de la reunión y excitando a todos a que contribuyeran a auxiliar a los huelguistas abriendo suscripciones en los talleres.

Acto seguido concedió la palabra al compañero *Saturnino González*, de la Sociedad de Albañiles, que comienza diciendo que todos los trabajadores deben ponerse incondicionalmente al lado de sus hermanos cuando pelean por la causa del trabajo, pues allí donde lucha un trabajador contra un patrono hay una contienda entre el trabajo y el capital.

Demuestra que todos los obreros que hacen reclamaciones las hacen con sobrada justicia, pues reclaman —dice— una pequeña parte de lo que se les usurpa, y esto es lo que han hecho los compañeros de Manresa y de Málaga. Si hemos de cumplir con los deberes que nos impone la solidaridad—añade—debemos evitar en lo que podamos que los huelguistas pidan por las calles: mañana harán ellos por nosotros lo que nosotros hagamos hoy por ellos.

Prueba que los explotadores derrochan en tanto mueren de hambre los que todo lo producen, y dice que el modo de poner coto a este estado de cosas es la unión, pero no la unión con los que nos explotan, sino con nuestros hermanos los trabajadores; en una palabra, acudiendo a la resistencia. Con este motivo dirige razonados ataques a cierta organización del gremio que él representa, organización que quiere armonizar el capital y el trabajo, demostrando de paso que esta armonía es imposible.

Se congratula de la unión que existe e invita a todos

a ella con el fin de añadir a la razón que tenemos la fuerza que se de acabar con todas las iniquidades.

Hace después el compañero *José Azor*, por la Sociedad de Manresanos, quien hace notar que los explotadores levantan sus infames protestas porque ven desunidos a los explotados, y que esto ha ocurrido si todos, en estas y en otras ciudades, se agrupan como en Manresa, no solamente en Sociedades de oficio y Federaciones nacionales, sino en una vasta organización internacional que obedeciera a un solo pensamiento para herir con certeza a la casta explotadora.

Dice que con fe, constancia y valor los obreros realizarán todas sus aspiraciones, esto es, su mejoramiento y su emancipación.

Censura enérgicamente el trato que los patronos dan a sus obreros, diciendo que cuando éstos se quejan y les contestan los explotadores que el que quiera comodidades se vaya a su casa, se les debía responder que el que quiera robar vaya a Sierra Morena. ¿Puede un industrial por sí solo realizar fabulosos capitales? De ningún modo.

Excita a los concurrentes a que contribuyan con su óbolo al sostén de los huelguistas para que éstos comprendan que no pelean solos, sino que son la vanguardia del ejército proletario, y que si ellos caen, detrás está el grueso del ejército que alcanzará la victoria.

Termina con un viva la unión de los trabajadores del mundo, que es calurosamente contestado.

Sigue a este compañero *Juan Serna*, de la Sociedad de Carpinteros, quien, después de enumerar rápidamente la causa de las huelgas de Manresa y Málaga, hace notar que no todos los abusos patronales se descubren, pues hay muchos que quedan ocultos.

Cita, para demostrarlo, la huelga de la carpintería del Sr. Rincón, de que en otra parte damos cuenta, manifestando que si la Sociedad de Carpinteros hubiera tenido más fuerza, dicho industrial se hubiera visto obligado a dar una reparación completa a sus operarios, los cuales, si han cobrado sus salarios, ha sido por ella.

Califica después de embustera a la prensa burguesa, pues periódicos que se dicen amigos de los trabajadores están completamente al servicio de la ralea explotadora.

En justificación de su aserto expone la conducta del moralizador del Municipio, *El Resumen*, que se negó a publicar la noticia de la huelga de casa del Sr. Rincón, so pretexto de que se perjudicaban los intereses de patrones. ¿Y cómo—dice—se había de ocupar de este asunto un periódico que adeuda a sus operarios varias semanas, y de cuya imprenta se ha tenido que despedir hace poco uno por no cobrar? En cambio, *El Correo* publicó la noticia sin hacer ninguna objeción.

Algo parecido a lo de *El Resumen* ha hecho el célebrimo *Liberal*, ese periódico que tanto aprecian los trabajadores, y que si publicó la noticia fué copiándola de *El Correo*. *El Imparcial*—añade—también publicó la mencionada noticia sin excitación alguna.

Esto demuestra—dice—que si *El Resumen* y *El Liberal* defienden alguna vez a los trabajadores es con objeto de engañarlos.

Indica la conveniencia de que se unan los trabajadores para que los abusos de que son víctimas disminuyan. Dice que allí donde lucha un obrero luchan todos, porque los intereses son los mismos, y concluye recomendando a todos que contribuyan al sostén de los huelguistas, aunque ya se sabe que no alcanza el salario del obrero a cubrir sus necesidades.

Francisco Diego, por la Asociación del Arte de Imprimir, usa después de la palabra. Hace 21 días—dice—nos reuníamos aquí para protestar contra los abusos cometidos con varios obreros de Madrid por sus patronos; hoy venimos a protestar contra los abusos cometidos con los obreros de Manresa y Málaga. Y esto ocurrirá cada vez con más frecuencia, porque los vínculos que se han establecido entre los miembros de la familia obrera van siendo más firmes cada día.

En Barcelona y Manresa no hay un solo patrono preso, pero si algunos obreros: ésta es la justicia que manda hacer el capital.

Hace resaltar la importancia de la huelga de Málaga, donde sin organización ni recursos abandonaron el trabajo infelices obreras, hartas de sufrir la infame explotación que con ellas ejercía un hombre sin conciencia, no obstante tratarse de «la bella mitad del género humano», «el sexo débil», frases galantes usadas frecuentemente por los escritores burgueses y que son música celestial cuando de explotar a las proletarias se trata.

Termina recomendando se envíen socorros a los huelguistas.

Usa después de la palabra el compañero *Iglesias*, por el Comité Central de la Federación Tipográfica. Principia manifestando que el despotismo patronal no cesa un momento de hacer de las suyas, razón por la que hoy nos reunimos a protestar de la inhumana conducta de los patronos y de la arbitrariedad de las autoridades, así como también a demostrar que los obreros madrileños están dispuestos a auxiliar a los trabajadores del mundo entero.

Dice que la causa principal de la huelga de Manresa ha sido la idea que tenían los patronos de matar la organización obrera.

Describe la situación de los trabajadores de la cuenca del Llobregat y la explotación feroz que con ellos se ejerce.

Dice que los patronos que tal hacen están por encima de los mayores criminales.

Señala la deslealtad de los fabricantes de Manresa, los motivos que han provocado la huelga y la valiente actitud de los trabajadores de dicha ciudad, y sostiene después que sin dejar de ser dignos no se puede aban-

donar a quienes también pelean y son carne de nuestra carne y huesos de nuestros huesos.

Se ocupa luego de la huelga de Málaga y relata minuciosamente las causas que la han provocado. Da cuenta de la contestación que dió el comité encargado de la fábrica a los tejedores, y dice que el que ha lanzado tal blasfemia social era acreedor a que la justicia popular le hubiera impuesto severísimo castigo.

Hace notar que, tanto en Málaga como en Manresa, las víctimas de los patronos son en su inmensa mayoría mujeres y niños, es decir, seres a quienes se debía amparar y proteger, y no explotar tan inhumanamente como los explotan aquéllos.

Censura después la conducta del gobernador de Barcelona, que califica de rifeña, así como también la del ministro de la Gobernación por haber aprobado la del gobernador. Dice que a pesar de lo expuesto en otras ocasiones, siguen sin despachar los Reglamentos de algunas Sociedades de resistencia.

Los hechos relatados—continúa—y otros que se verificarán no nos sorprenden, aunque si nos duelen por los perjuicios que causan a los trabajadores: en la sociedad presente son fatales y nosotros hemos de sacar de ellos todo el partido posible.

No hay que hacerse, sin embargo, ilusiones, é ilusión es creer que hoy puede salir de ellos la transformación de la sociedad. Son únicamente chispazos de la tempestad social que se está formando, y que cuando descargue purificará la insana atmósfera que todos aspiramos. La prueba de lo que digo está en que si bien la clase obrera va reuniendo elementos capaces para destruir este orden social y edificar sobre él el de la igualdad y la dignificación humana, no tiene todavía bastantes para llevar a cabo tan hermosa obra.

Hoy esos hechos nos sirven para dar al ejército obrero clara conciencia de sus intereses, la cohesión que necesita y la organización y disciplina que le son indispensables.

Conseguido esto, fácil le será a la clase obrera acabar con una sociedad que, llamándose civilizada y humana, niega un pedazo de pan al que no se vende y se somete a quienes por los medios más indignos se han levantado con la riqueza social.

Importa, pues—dice—que apreciemos bien la importancia de estos hechos, y saquemos de ellos la mayor suma de resultados.

Excita a todos a que trabajen con ahínco, pues sobran motivos para obrar así. En prueba de ello cita las desgracias que ocurren a diario entre los obreros y la reciente catástrofe de Saint-Etienne, donde han perecido más de 120 trabajadores, víctimas de una explosión de fuego grisú, que yo llamaría—dice—explosión de avaricia capitalista.

Como todos vosotros—añade—deseo que nuestros hermanos de Manresa y de Málaga obtengan completa victoria; pero no cabe asegurar que esta manifestación de solidaridad y cariño y los recursos que les enviemos se la den. Mas si podemos estar seguros que este acto ha de darles una gran fuerza moral y hacerles comprender que por el camino que vamos recorriendo llegaremos pronto, no ya a poder rechazar las brutales agresiones y las medidas neronianas de los patronos, sino a hacernos dueños de las fábricas de donde infamemente han sido arrojados y que son producto único y exclusivo del trabajo.

Termina recomendando a todos que tomen con empeño la recaudación de fondos, a fin de evitar que sucumban por hambre nuestros hermanos de Málaga y Manresa.

Después propone la adopción del siguiente acuerdo que es aprobado por unanimidad:

Los obreros reunidos en el Liceo Rius la mañana del 3 de agosto,

Condanan enérgicamente la conducta observada con sus obreros por los fabricantes de Manresa y los propietarios de «La Industria Malagueña»;

Protestan de la arbitrariedad cometida por el gobernador de Barcelona al ordenar, sin intimación ninguna, que la fuerza armada diera cargas a pacíficos obreros é indefensas mujeres;

Aplauden la enérgica actitud de sus hermanos los huelguistas de Málaga y Manresa;

Excitan al pueblo obrero de Madrid a que contribuya inmediatamente con cuanto pueda al sostén de tan valientes compañeros,

Y encarecen a todos los que son víctimas de la tiranía capitalista que se unan, que se organicen, que formen parte del proletariado militante, a fin de que éste pueda librar pronto a los desheredados de rendirse por hambre y logre lo antes posible la desaparición de la clase explotadora.

También se acordó enviar a los compañeros de Manresa y Málaga el siguiente telegrama:

Trabajadores Madrid saludan cariñosamente huelguistas Málaga y Manresa, disponiéndose a cumplir con ellos deber solidaridad.

Acto seguido se levantó la sesión al grito de ¡Viva la solidaridad obrera!, que fué frenéticamente contestado.

Todos los compañeros que hicieron uso de la palabra fueron muy aplaudidos y durante la reunión reinó el mayor entusiasmo.

La colecta realizada produjo excelente resultado, como en otra parte podrán ver nuestros lectores.

En fin, los trabajadores de Madrid han dado muestras en la reunión del domingo de conocer perfectamente lo que es la solidaridad obrera y de que la saben practicar.

LAS HUELGAS

MANRESA

Aunque sorprenda a nuestros lectores, debemos decirles que la huelga de Manresa, tan valientemente sostenida por los obreros fabriles de dicha ciudad y secundada con extraordinario entusiasmo y gran decisión por los demás trabajadores manresanos, ha concluido, rindiéndose a discreción los huelguistas.

Así nos lo hace saber en la siguiente carta uno de nuestros correligionarios de aquella población:

«Manresa, 3 de agosto de 1890.

«Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

«Voy a daros cuenta de lo ocurrido en la semana última.

«Los representantes de las Clases de Vapor han procedido por su sola cuenta y consultado a todo el mundo menos a los obreros. Entre protestas y maldiciones de los trabajadores, han aconsejado a éstos la vuelta al trabajo en las condiciones que los explotadores querían.

«El Centro Local de Sociedades obreras se ha esforzado en hacer ver a los representantes de la Federación de las Tres Clases de Vapor el error en que estaban; más ellos, desoyendo la voz amiga de los que les ayudaron todo lo que les fué posible moral y materialmente, han procedido como queda indicado.

«Ante esta conducta, el Centro Local se ha reunido y ha votado la siguiente proposición:

«Que habiéndose presentado una Comisión de la Junta de las Tres Clases de Vapor pidiendo el apoyo moral y material del Centro, ésta procuró dársele en la medida que estuvo a su alcance, como pudo verse a los pocos días, declarándose en huelga.

«Considerando que su misión ha concluido, el Centro expone que se desliga de todos los compromisos contraídos con la Federación de las Tres Clases de Vapor, pero que siempre estará al lado de los trabajadores de las Tres Clases de Vapor de Manresa.»

«El nuevo alcalde ha empezado ya a suspender reuniones obreras.

«Está visto, los conservadores no pueden olvidar sus mañas.

«Vuestro y de la Revolución—El corresponsal.»

Después de mostrar nuestro sentimiento por el término que ha tenido la huelga de Manresa, sólo nos resta desear que los vencidos no abandonen un solo instante la Asociación y que se fijen bien en el camino que deben seguir cuando tengan un nuevo choque con sus patronos.

MÁLAGA

Mal les han salido las cuentas a los propietarios y encargados de «La Industria Malagueña».

Fundándose en que los huelguistas no cuentan con los medios necesarios para sostenerse, pensaban que el lunes de esta semana volverían a la fábrica, y partiendo de este supuesto dieron las órdenes de abrirla y ponerla en condiciones de empezar el trabajo.

Maá a pesar de sus gestiones cerca de muchos obreros, de la actitud del gobernador favorable al fabricante y de la propaganda que ha hecho la policía para que los huelguistas volvieran al trabajo, no han conseguido su propósito de que la fábrica funcionara dicho día; pues aunque una parte de los obreros se presentó, los demás no hicieron lo mismo, y las tejedoras, que son las más necesarias, se mantienen tan firmes como el primer día.

«Ah, Sr. Larios! Creía usted ó sus encargados que era fácil someter a los obreros a quienes por tanto tiempo ha explotado usted a su antojo. Pues ya lo ve, no es así; esos trabajadores, si bien en situación apurada, tienen energía para resistir hasta el último extremo y ocasionarle pérdidas de consideración.

Esta lucha, aun saliendo usted vencedor en ella, le demostrará que no todos los tiempos son iguales y que los que usted considera simple mercancía, carne de fábrica, el día que estén sólidamente organizados y dispongan de algunos medios le harán a usted ceder a muchas de sus justas demandas.

PEOR QUE A PERROS

Cuando decimos que de este modo trata la sociedad burguesa a los proletarios, no falta quien diga que pecamos de exagerados. Sin embargo, no es así. Nuestra afirmación la fundamos en hechos y no en palabras.

Lo que a continuación manifestamos es una prueba más de ello.

Comunicamos nuestros correligionarios de Las Carreras (Vizcaya) que el compañero Miguel Landeta tenía enferma una niña desde hace cinco meses y medio, y que el médico del distrito (D. Martín Carreras), que en tratándose de enfermos pobres no suele ir a verlos y extiende las recetas en su casa ó donde se encuentre, la visitó dos veces, y a pesar de la gravedad transcurrieron 33 días sin que volviera a verla.

Por último, la desgraciada niña ha sucumbido por falta de asistencia facultativa, y cuando su desconocido padre fué a buscar el certificado de defunción, el médico estaba de viaje; acudió a la población donde se hallaba, y no quiso extenderlo a pretexto de que no había visitado a la paciente.

Consiguióse al fin el certificado, que expidió el practicante del hospital minero, y aun para el enterramiento el cura puso inconvenientes.

Por fin, vencidos todos los obstáculos, pudo darse sepultura a la desgraciada niña el domingo 27.

Reciba el desgraciado padre la expresión de nuestro sentimiento, y que las injusticias sufridas en momentos tan angustiosos le sirvan de acicate para trabajar por la emancipación de su clase.

La abundancia de original nos obliga a dejar para el próximo número la inserción de una carta de Francia y de otras varias comunicaciones, así como responder a un artículo que sobre las huelgas ha publicado *El Liberal*, de Mataró.

CARTA DE VALLS

25 de julio de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Por tener bastante importancia, voy a ponerlos al corriente de lo ocurrido en la fábrica de algodón de los católicos Sres. Alberto Dasca y Compañía (a) *Balladri*.

Antes os diré que a partir de la fecha memorable del 1.º de mayo el espíritu de asociación ha hecho aquí extraordinarios progresos. Desde entonces a hoy se han organizado 16 oficios, y en la actualidad se trata de constituir la Sección varia. Lo mismo las Sociedades antiguas que las recién formadas presentaron reclamaciones a los patronos, y unas mediante su esfuerzo moral, otras apelando a la huelga, todas han logrado algunos beneficios.

La Sociedad Tres Clases de Vapor, que pedía un 10 por 100 de aumento en los precios, un pequeño aumento para los que están a jornal, 4 horas menos de trabajo a la semana (antes tenían 68) y algunas otras mejoras, triunfó a los cinco días de huelga. En ésta intervino la autoridad y ante la misma aceptó el fabricante la demanda de los obreros.

Pasados algunos días, los Sres. Dasca y Compañía mostrábase rebacios en el cumplimiento de lo aceptado, y de los 300 obreros que trabajan en su fábrica despidieron a la mayoría, pretextando que con los nuevos precios no podían dar ocupación sino a la tercera parte.

La Sociedad les contestó que se conformaba con la resolución siempre que turnaran todos los obreros en el trabajo.

A tan razonable deseo respondieron los patronos negándose y diciendo que en su casa podían hacer lo que les diera la gana.

Se les manifestó entonces que habría que apelar de nuevo a la huelga, y aunque objetaron a esto que les importaba un bledo, al ver que iba a ser declarada propusieron un arreglo, que consistía en que de cada tres semanas se trabajase una.

No satisfizo el arreglo a los obreros y se declararon en huelga reclamando trabajar todos los días, puesto que no había motivo racional para que la labor disminuyera. Duró la huelga una semana y, como la otra vez, intervino la autoridad y se llegó a un acuerdo.

Mas pronto se supo que lo que pretendían los señores Dasca y Compañía era destruir la organización de los trabajadores, para lo cual en reuniones celebradas con otros burgueses se habían ofrecido a romper el fuego, que después debían seguir los demás.

Viendo que de nada les servía el propagar el rumor de que cerrarían la fábrica si no desaparecía el aumento, ni el simular que despedían mayordomos y contramaestres, intentaron echar abajo un acuerdo de la Sociedad, afirmando mantener los beneficios obtenidos en mayo, a cuyo fin, y valiéndose de un lacayuelo, reunieron en su propia fábrica algunos operarios—unos 40—de los que 30 votaron por las antiguas condiciones y 10 por las nuevas.

Enterado del hecho el Consejo Local, reunió al día siguiente a todos los trabajadores de la fábrica, que por unanimidad ratificaron el primer acuerdo y protestaron de la reunión verificada en el local del fabricante y de todo lo acordado en ella.

Nombrada una Comisión para que enterase de lo resuelto a los Sres. Dasca y Compañía, hizo lo así, contestando éstos, después de varias entrevistas, que ellos se habían arreglado con sus trabajadores y que consideraban válido el acuerdo tomado en la reunión celebrada en el local de la fábrica, y a la que, de 300 operarios que en ella trabajan, sólo asistieron, según he indicado más arriba, 40.

Al día siguiente del en que dieron tal contestación abrieron la fábrica a las primeras horas de la mañana, llamaron a los obreros y, encerrándolos en uno de los departamentos, les dijeron que el que no quisiera trabajar en las antiguas condiciones podía marcharse.

Con gran asombro de los industriales, la inmensa mayoría de los trabajadores abandonó la fábrica, quedando en ella unos 70.

Inmediatamente cundió por la ciudad la noticia de lo ocurrido, y a la hora del almuerzo se presentaron ante la fábrica unos 300 obreros. Los citados patronos, haciendo alarde de insolencia y desdoro, paseábanse en mangas de camisa por delante de la puerta de su casa y echaban de cuando en cuando miradas de desafío a los obreros que allí se habían reunido. A la hora de la comida, y entrada ya la tarde, el número de espectadores fué engrosando, llegando a ser imponente poco después, pues los obreros de los demás oficios, para dar una prueba de simpatía y compañerismo a los de las

Clases de Vapor, según fueron saliendo del trabajo se dirigieron hacia el lugar donde los Sres. Dasca y Compañía tienen su castillo feudal.

Sin exagerar, el número de obreros congregados en dicho sitio pasaba de 5.000.

Cuando la campana de la fábrica dió el toque para que cesara el trabajo, por cierto 10 minutos más tarde de la hora debida, salió de aquella enorme masa un fuerte rumor y una silba ensordecedora. Aunque los fabricantes continuaron en su actitud provocativa, retiráronse hacia la puerta de la fábrica, y más tarde, temiendo la cólera popular, cerraron aquélla, dejando dentro a los trabajadores que habían faltado a la solidaridad.

Casi al momento de cerrar las puertas de la fábrica cayeron algunas piedras (que, según se ha dicho, fueron lanzadas desde el interior de aquélla) sobre varios guardias civiles, los cuales sacaron a relucir los sables y amenazaron hacer uso de ellos contra los manifestantes; pero éstos les hicieron saber que ni la agresión había partido de ellos, ni habían acudido allí con otro propósito que el de protestar contra la conducta de los señores Dasca y Compañía.

Mientras ocurría esto llegaron las autoridades, que aconsejaron a los manifestantes se tranquilizaran y disolvieran, pues ellas procurarían arreglar el asunto.

Los obreros respondieron que continuarían en su actitud hasta que los referidos fabricantes cumplieran lo que habían prometido ante las autoridades.

A las nueve de la noche salieron de la fábrica los obreros desleales, siendo acompañados por agentes de Orden público, Guardia civil y repetidas silbas de la multitud.

Por fin, convencidos los Sres. Dasca y Compañía de que todos los trabajadores de Valls estaban firmemente decididos a prestar su apoyo a los compañeros de las Clases de Vapor, y de que esto podría ocasionarles graves perjuicios, llamaron a una Comisión y le manifestaron que se hallaban arrepentidos de lo que habían hecho y que dijera a los trabajadores de su fábrica que podían volver cuando gustasen en las condiciones acordadas por la Sociedad.

El triunfo de los obreros de Valls ha sido, pues, completo.

Merece consignarse que los obreros han mostrado una firmeza y una resolución en apoyo a los huelguistas verdaderamente extraordinarias, pudiendo decirse que a ellas se debe en gran parte la victoria alcanzada.

Vuestro y de la Revolución—El corresponsal.

CARTA DE TARRAGONA

27 de julio de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

El éxito más lisonjero ha venido a coronar los esfuerzos de la Sección de peones y conductores de carros. Después de una lucha tenaz, el comercio todo ha aceptado las condiciones de trabajo presentadas.

La mencionada Sociedad declaró unánimemente la huelga a los comerciantes que se negaban a aceptar la tarifa: en esta campaña le secundó, por ser oficio similar, la Sociedad de marineros y la Marítima Protectora. Mas viendo que los esfuerzos de éstos se contrarrestaban poniendo en sus puestos a los marineros de la Armada, acudió a la clase de estivadores (en organización) para que les ayudaran en su empresa. Estos compañeros no titubearon un momento en hacerse solidarios de sus hermanos. Entre unos y otros el número de huelguistas ascendió a cerca de 1.200.

Como podéis comprender, este hecho no podía pasar desapercibido para la primera autoridad de la provincia, que convocó inmediatamente una Comisión mixta para arreglar el asunto, de la que formaron parte, en representación de la Sociedad, dos individuos del Partido Socialista Obrero, un peón y un marino. Las bases, redactadas y aceptadas por ambas partes, satisficieron de un modo completo a los interesados, excepto una, por la que se permitía que trabajaran juntos asociados y *esquirols*.

Después de dar amplia cuenta la Comisión de su cometido, la Sociedad de peones y conductores de carros acordó no admitir bajo ningún concepto la mencionada base y seguir la lucha. Un día más de esfuerzo bastó para que la victoria fuese completa. Ya podréis calcular la alegría de que estarán poseídos los obreros al ver sus esfuerzos coronados por el éxito.

A fuer de justo, debo decir que tanto la primera autoridad como la Cámara de Comercio han estimado justas las reclamaciones de los conductores y peones de carros y trabajado por su aceptación.

El 1.º de agosto se inaugurará el Centro Obrero, compuesto de las Sociedades siguientes: Albañiles, Carpinteros, Cerrajeros, Tipógrafos, Picapedreros, Zapateros, Peluqueros y Barberos. Las demás Sociedades constituidas no es posible tengan por ahora su domicilio en este Centro por la insuficiencia del local. Sin embargo, se está buscando otro donde todas puedan residir y estar en contacto a todas horas.

Vuestro y de la Revolución—El corresponsal.

NOTA.—La dirección de la Sociedad de peones y conductores de carros se halla situada en la calle de Augusto, 3, bajos. La correspondencia se dirigirá a nombre de Francisco Tort.

CARTA DE BARCELONA

2 de agosto de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Planteadas la cuestión obrera en la forma que indicaba en mi anterior, un atropello incalificable ha venido a hacer variar las cosas de rumbo y modificado por completo el curso de los acontecimientos.

Numerosos obreros que en grupos y en actitud por demás pacífica se paseaban tranquilamente por la Rambla y Paseo de Colón, fueron apaleados y atropellados por la policía, que, precedida por el gobernador, repartía sendos garrotazos a diestro y siniestro.

Añádase a esto que la Guardia civil, también a las órdenes del gobernador, dió repetidas cargas a la multitud indefensa; que estos hechos se llevaron a cabo sin las intimaciones previas que la ley ordena, y que la actitud de los huelguistas y transeúntes era completamente pacífica, y nadie podrá dudar de que el acto realizado por el Sr. Solesio merece el calificativo de bárbaro y altamente censurable.

Tal atropello ha sido causa de que, según digo al principio, se haya variado de táctica, y en vez de huelga general se haya apelado al medio de suscripciones públicas para así poder ayudar a los compañeros de Manresa, víctimas de la más infame de las coaliciones patronales.

Decididamente es cierto aquello de que otro vendrá... pues cuando nadie podía figurarse que pudiera haber quien lo hiciera peor con los trabajadores que el Sr. Antúñez, sale un Solesio que, por sus instintos y su modo de obrar, parece tener la pretensión de competir con el coronel Oliver, de triste y odiosa memoria en Madrid y otros puntos. En fin, el acto de Solesio ha levantado entre los barceloneses una protesta tan enérgica como general.

Estando ahora el movimiento en un compás de espera, nada más puedo adelantáros.

Vuestro y de la Revolución—*El corresponsal.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Valencia.—En la asamblea general ordinaria verificada por esta Agrupación el día 10 de julio se renovó la mitad del Comité, quedando éste constituido por los compañeros siguientes:

Mariano Pastor, depositario.—Pedro Sellarés, interventor.—Juan Almela, secretario 1.º.—Francisco Sánchez, idem 2.º.—Manuel Durba, idem 3.º.—Pascual Chirivella, José Colomina, Alejandro Salvo y José Peris, vocales.

ALEMANIA

El Congreso socialista, que hemos anunciado en otra ocasión, se verificará en Halle el 12 de octubre.

La convocatoria del mismo va firmada por todos los diputados socialistas del Reichstag.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Como en otro lugar verán nuestros compañeros, el Comité Central de la Federación Tipográfica, la Asociación del Arte de Imprimir y las Sociedades de zapateros, carpinteros, curtidores (en organización) y silleros (también en organización) han resuelto auxiliar con fondos de sus respectivas Cajas a los compañeros huelguistas de Málaga y Manresa.

Otro tanto piensan hacer las Sociedades de cerrajeros, albañiles y algunas más.

Para auxiliar a los marmolistas de Barcelona han enviado al Comité de la Unión General de Trabajadores: el Comité Central de la Federación Tipográfica, 25 pesetas; otras 25 la Asociación del Arte de Imprimir, y 10 la Sociedad de Carpinteros.

El domingo 11 del actual a las nueve de la mañana celebrará reunión general en los Estudios de San Isidro, calle de Toledo, la Sociedad de constructores de calzado.

Barcelona.—El Comité de la Unión General de Trabajadores ha dirigido una circular a las Sociedades que que componen la misma dándoles cuenta del estado en que se halla la huelga de los marmolistas barceloneses y recomendándoles auxilios a éstos en cuanto puedan.

No dudamos que la excitación de dicho Comité será atendida y que todas las Sociedades de la Unión General ayudarán a aquellos denodados compañeros a mantener los fueros del trabajo.

Alicante.—El Centro Obrero de esta ciudad ha verificado una reunión extraordinaria con objeto de mostrar sus simpatías a los huelguistas de Manresa.

Después de hacer uso de la palabra los compañeros Carratalá y March para explicar las causas de la huelga, se hizo una colecta a favor de los trabajadores de Manresa, que produjo 20 pesetas.

DESPOTISMO PATRONAL

Resulta ahora que el Sr. Rincón, maestro carpintero de las obras del Banco de España, no sólo tiene la mala

costumbre de no pagar a sus obreros con la regularidad debida, sino que es soberbio y vengativo con los que se atreven a reclamarle lo que tienen ganado y muy ganado.

La semana pasada, uno de sus operarios, viendo que le había dado varias palabras de pagarle y que no se las cumplía, pidióle con insistencia los jornales que tenía devengados.

El Sr. Rincón amostazóse, y al cabo de pocos momentos abonó al obrero todo lo que le adeudaba y le despidió. El trabajador víctima de sus iras díjole lo que venía al caso, pero no logró variar la resolución de aquél.

Enterada del hecho la Junta Directiva de la Sociedad de Carpinteros, presentóse al Sr. Rincón al día siguiente y logró de él, después de algunas explicaciones, que volviera a admitir al obrero despedido.

Pero al ir éste a ocupar su puesto, el encargado que el referido maestro tiene se negó a admitirlo.

Advertido el Sr. Rincón de lo que pasaba, lo único que se le ocurrió fué decir que él no podía hacer ya nada en el asunto; con lo que demostró que ó es un maniquí de su encargado, ó obró solapadamente al asegurar que admitía de nuevo al obrero despedido por reclamar el pago de sus jornales.

Los trabajadores asociados, sabedores del hecho, abandonaron inmediatamente el taller del Sr. Rincón, que a estas horas debe andar un poco apurado para cumplir sus compromisos.

Según se nos ha dicho, alegó para justificar el atraso en que estaba con sus operarios que el Sr. Prunedá, para quien él trabaja, le adeudaba una crecida cantidad.

Ignoramos si eso es cierto; pero aunque lo fuera, no es motivo suficiente para no abonar a los operarios semanalmente el misero jornal que perciben.

Cuanto al encargado del Sr. Rincón, parece que es una alhaja. Si le conviene, excita a los obreros para que exijan al maestro lo que les debe, y si no, procura calmarlos con promesas y disculpas. A cambio de esto, cuando recibe dinero para pagarlos, cobra todo lo suyo y además suele tomar de lo que los oficiales habían percibido alguna cantidad con la que se compra un traje ó atiende cualquier otra necesidad suya.

Vamos, que si el maestro es malo, el encargado es peor.

También los obreros de la Villa son víctimas de actos abusivos y despóticos.

La semana pasada, uno de los encargados de las obras del empedrado en el distrito del Congreso quiso obligar a los obreros que empezaran el trabajo de la tarde a las dos y media, en vez de las tres, según desde hace tiempo tienen establecido.

Como es natural, los operarios se negaron a satisfacer el capricho del petulante capataz, que sin duda por darse tono quería obligar a los obreros a trabajar más de lo debido.

Contrariado por la negativa de éstos, el sentimiento de venganza se despertó en él y descargó sus iras sobre un infeliz obrero, a quien despidió pretextando que no quería trabajar.

Es una lástima que los demás obreros no se hayan opuesto a medida tan pretenciosa é injusta, que ha dejado sin medios para vivir a un trabajador que cumplía con su deber!

He aquí lo que varios *ex partidarios de la cooperación* nos escriben desde Roda acerca del abuso cometido con varios operarios en la «Cooperativa 1.ª del Ter»:

«Vamos a daros algunos detalles sobre la injusta despedida de cuatro compañeros; pero permitidnos a la vez que exponamos varios hechos para que se vea lo poco que se puede esperar de las Cooperativas.

«En la conocida con el nombre de «1.ª del Ter», su gerente, Sr. Alsina, ha demostrado siempre extremada aversión a las Sociedades de resistencia, como lo saben perfectamente los obreros del cuarto distrito y los de la casa de Parellada y Compañía, de Barcelona, de la cual es también director, y donde ha hecho una famosa reforma del trabajo. Este Sr. Alsina fué en un tiempo carlista y estuvo a las órdenes de Savalls; hoy es catalanista furibundo.

«El segundo gerente y el escribiente de la citada Cooperativa defendían no ha mucho con gran calor las ideas emancipadoras; pero en el día no titubean en ser instrumentos de las venganzas del gerente Alsina en contra de sus hermanos de trabajo.

«El motivo por que fueron despedidos los cuatro mencionados compañeros no ha sido otro, según se les ha manifestado, que el haber hecho trabajos para la huelga que se verificó en este distrito el mes de mayo.

«En opinión del Sr. Alsina, y sus secuaces en la «Cooperativa 1.ª del Ter» los trabajadores no deben hacer huelgas, ni menos pedir aumento de jornal y rebaja de horas, porque allí todos son *amos*.

«Eso de que en la Cooperativa todos sean *amos* es un embuste de primera, como vamos a demostrar.

«Según el Reglamento, no por el que se rige la Cooperativa, sino por el que debiera regirse, puesto que no se cumple, aquélla ha de tener un gerente, un Consejo de Administración, otro de Inspección y un Jurado. Pues bien: el Consejo de Administración sólo administra y sabe de la Sociedad lo que quieren el gerente y sus auxiliares. Al Consejo de Inspección se le ha impedido siempre el que pueda enterarse de lo que se compra y se vende y del movimiento de la Caja, a lo que todo socio tiene derecho. Y ¡ay del individuo que quiera hacer uso de él y enterarse de la marcha de la Sociedad, pues

tarde ó temprano será víctima de las iras del gerente, como ha ocurrido ahora y en otras ocasiones!

«Y el Sr. Alsina no se contenta con echar a los que más celosos se muestran por mantener su derecho, sino lleva su venganza hasta despedir a los que indican su disgusto por la mala marcha de la Cooperativa. Según los que secundan los planes del tal gerente, no pasarán muchos días sin que se cometa otra injusticia con varios trabajadores de la Cooperativa, cuyos nombres ya se han echado a volar.

«Por hoy no decimos más. Otro día quizá hablemos de otro balance, de algunos documentos y de otras cosas.

«Antes de terminar vamos a dirigir una pregunta a algunos compañeros de trabajo: ¿Creéis que con Cooperativas, como la «1.ª del Ter» y con gerentes como el Sr. Alsina pueden obtener los trabajadores algún beneficio?

«A nuestro parecer no es en las cooperativas donde hallaremos alivio a nuestros males, ni menos nuestra emancipación. Una cosa y otra sólo podremos conseguirlas luchando bajo la bandera del Partido Socialista Obrero.»

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MATARÓ

Se pone en conocimiento de los afiliados que el día 14 del que rige celebrará esta Agrupación reunión general extraordinaria, en el local de costumbre, a las ocho y media de la noche, para nombrar al delegado al Congreso y tratar de asuntos relacionados con el mismo.

Mataró, 3 de agosto de 1890.—Por el Comité, FRANCISCO SANTAMARÍA, secretario.

AGRUPACIÓN DE BARCELONA

El Comité local de esta Agrupación, en sesión del 30 del pasado julio tomó, entre otros, el siguiente acuerdo:

Aprobar la conducta observada por la Comisión que representó al Partido Socialista en ésta con motivo de la reciente huelga de Manresa, dirigida por las Clases de Vapor y el Centro de Artes y Oficios de aquella ciudad.

Componían dicha Comisión los compañeros Cuadradas, Comaposada y Quejido.

Barcelona 2 de agosto de 1890.

Por acuerdo del Comité Directivo.—*El Secretario del exterior,* JOSÉ TARRAGÓ.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS HUELGUISTAS DE NAVARRES PRESOS EN LA CÁRCEL DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	684,90
Madrid.	
P. I., 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—A. Atienza, 0,25.	0,75
Navarres.	
V. R., 1.—C., 0,25.—P., 0,25.—J. T., 0,25.—J. S., 0,25.—J. T., 0,25.—P. I., 0,25.—L. B., 0,25.—V. P., 0,10.—R. M., 0,25.—V. F., 0,10.—Núm. 10, 0,20.—Núm. 11, 0,25.—Núm. 12, 0,25.—M. M., 0,25.—R. S., 0,05.—J. S., 0,15.—R. C., 0,10.—M. T., 0,25.—R. P., 0,10.—Luis Guitár, 0,50.—J. F., 0,25.—Uno que está conforme con el lema de «La Tramontana», 0,25.—S. A., 1.....	6,80
Barcelona.	
Reoyo, 0,25.—Armengol, 0,25.—Bibera, 0,10.—Palmira, 0,25.—Uñó, 0,30.—M. P., 0,20.—Poch, 0,15.—Donato de Diego, 0,20.—A. C., 0,15.—Vernet, 0,15.—J. Plujá, 0,25.—A. Montané, 0,25.—Carbó, 0,25....	2,75
Valladolid.	
P. C.....	0,50
TOTAL.....	695,70

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Aznaga.—J. T.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Castellón.—J. F.—Se hace lo que indica y se sirve la nueva suscripción.

Tarrasa.—S. B.—Se sirve 1 «Socialismo».

Valls.—J. T.—Recibidas 7 pesetas de paquetes hasta el número 231. No es culpa nuestra que lleguen los números con retraso.

Burgos.—P. L.—Recibidas 2,60 pesetas de 2 «Socialismos», 2 «Leyes», 2 «Estudios», 2 «Autonomías», 2 «Colectivos» y 2 «Manifestos».

Andújar.—R. B.—Recibidas 6 pesetas: 2 de T. C. hasta fin enero 91 y 4 de la de F. S. hasta fin agosto 91.

Bilbao.—F. P.—Se sirve la suscripción que pide.

Valladolid.—P. C.—Recibidas 3,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin octubre, 1 de J. N. hasta fin julio y el resto en el lugar correspondiente.